

BORDÓN

Revista de Pedagogía



Volumen 67
Número, 2
2015

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

LA EXPOSICIÓN A VIOLENCIA DE GÉNERO Y SU REPERCUSIÓN EN LA ADAPTACIÓN ESCOLAR DE LOS MENORES

Exposure to intimate partner violence and its consequences on student adjustment

ANA MARÍA ROSSER LIMIÑANA, RAQUEL SURIÁ MARTÍNEZ Y ESTHER VILLEGAS CASTRILLO
Universidad de Alicante

DOI: 10.13042/Bordon.2015.67208

Fecha de recepción: 11/09/2013 • Fecha de aceptación: 06/03/2014

Autor de contacto / Corresponding Author: Ana María Rosser Limiñana. E-mail: ana.rosser@ua.es

INTRODUCCIÓN. Aunque en España, en los últimos años, se ha realizado un importante despliegue de iniciativas legislativas y técnicas para el abordaje de situaciones de violencia de género, estas han estado centradas en la mujer víctima del maltrato, quedando fuera del foco de atención los menores hijos/as de estas mujeres y las posibles repercusiones de la exposición a esta violencia en su desarrollo psicosocial. El presente estudio, parte de una investigación sobre menores atendidos junto con sus madres en centros de acogida, y analiza las repercusiones de la exposición a la violencia de género en su ajuste escolar. **MÉTODO.** La muestra ha estado formada por 117 menores españoles de edades comprendidas entre los 3 y los 18 años y la información se ha recogido a partir de un cuestionario cumplimentado por los educadores de los centros. **RESULTADOS.** Se observan dificultades tanto de rendimiento escolar como en la adaptación de los menores a la escuela. Igualmente, se señalan algunas variables que parecen estar incidiendo especialmente en esta problemática. **DISCUSIÓN.** De los resultados se infiere la necesidad de prestar una mayor atención a las dificultades que presentan estos menores y del papel del ámbito educativo en la detección y apoyo de estas dificultades.

Palabras clave: *Violencia familiar, Menores, Ajuste escolar, Rendimiento escolar.*

Introducción

Aunque en España, en los últimos años, se ha realizado un importante despliegue de iniciativas legislativas y técnicas para el abordaje de situaciones de violencia de género, estas han estado centradas en la mujer víctima del maltrato, quedando fuera del foco de atención los menores hijos/as de estas mujeres y las posibles repercusiones de la violencia de género en su desarrollo psicosocial. Y ello a pesar de que Unicef (2006) estima que alrededor de 188.000 menores son víctimas también de esta violencia en nuestro país.

Sin embargo, cada vez se oyen más voces que denuncian que los menores que viven expuestos a situaciones de violencia de género en sus hogares son víctimas a su vez de esa violencia (Ayllon, Orjuela y Román, 2011), tanto si son testigos de la misma como si la sufren directamente. Se trata pues de una evidente forma de maltrato para los hijos de las víctimas (Sepúlveda, 2006) de importantes repercusiones para los menores.

De hecho, la literatura sobre el tema coincide en señalar que la exposición a la violencia de género en el hogar tiene efectos profundos en el desarrollo de estos menores. Sin ánimo de ser exhaustivos, destacan los trabajos de Alcántara, 2010; Bayarri, Ezpeleta, Granero, de la Osa y Domenech, 2010; Bogat, DeJonghe, Levendosky, Davison y von Eye, 2006; Edleson, Mbilinyi, Beeman y Hagemester, 2003; Exposito, 2012; Graham-Bermann, Gruber, Girz y Howell, 2009; Holt, Buckley y Whelan, 2008; Kernic *et al.*, 2003; Mestre, Tur y Samper, 2008; Moylan, *et al.*, 2010; Øverlien, 2010; Patró y Limiñana, 2005; Wolfe, Crooks, Lee, McIntyre-Smith y Jaffe, 2003, que coinciden en señalar la presencia de problemas físicos (retraso en el crecimiento, alteraciones en el sueño y la alimentación, etc.), alteraciones emocionales (ansiedad, depresión, baja autoestima, bajo control de los impulsos, etc.), problemas cognitivos (retraso en el lenguaje, déficit de atención, etc.) y comportamentales

(agresividad, dependencia, hiperactividad, conductas antisociales o consumo de sustancias).

La situación es aún más grave si tenemos en cuenta que, tal y como señalan numerosas investigaciones, existe una estrecha relación entre la violencia a la pareja y el maltrato infantil en sus diferentes manifestaciones físicas, psicológicas o sexuales, encontrándose esta asociación en entre el 30 y el 60% de los casos (Chang, Theodore, Martin y Runyan, 2008; Edleson, 1999; Goddard y Bedi, 2010; Herrenkohl, Sousa, Tajima, Herrenkohl y Moylan, 2008).

Aunque la mayoría de los estudios sobre los efectos de la violencia de género en los menores hijos/as de las víctimas se han centrado en la descripción de sus problemas de salud, conductuales y emocionales, esta puede tener a su vez, como consecuencia directa, importantes desajustes en el ámbito escolar de estos menores que se traducen en problemas de rendimiento académico, absentismo escolar, falta de motivación, atención y concentración (Espinoza, 2004; Patró y Limiñana, 2005).

Diversas teorías describen las causas del potencial deterioro en el rendimiento académico de estos menores (Margolin, 2005; Perkins y Graham-Bermann, 2012; Wolfe *et al.*, 2003). Desde la Teoría del Desarrollo se argumenta que los menores que crecen en ambientes violentos han de adaptarse a estos desarrollando comportamientos inadecuados que obstaculizan su rendimiento. Por su parte, desde la Teoría del Trauma se pone el peso en los cambios fisiológicos que provoca la respuesta al estrés y que perturban el desarrollo cerebral, afectando al desarrollo verbal, de la memoria o de la capacidad de concentración. También la Teoría de los Sistemas Familiares explica estos resultados como consecuencia de la falta de apoyo que prestan los padres de estos menores, inmersos en su propio conflicto, al logro académico de sus hijos.

Sin embargo, no son muchos los estudios que han examinado el impacto de la violencia

doméstica en el funcionamiento intelectual y académico de los niños y niñas. Estos trabajos encuentran diferencias significativas entre los menores que han sido criados en hogares violentos en comparación con aquellos que fueron criados en hogares no violentos, concluyendo que la exposición a la violencia de género puede afectar negativamente al funcionamiento cognitivo de los menores, provocando una disminución de la capacidad de concentración, más dificultades para completar sus tareas escolares, y actuaciones significativamente más bajas en las medidas de las habilidades verbales y motoras (Fantuzzo y Mohr, 1999; Graham-Bermann, Howell, Lilly y Devoe, 2010; Huth-Boks, Levendosky Semel, 2001; Ybarra, Wilkens, y Lieberman, 2007). En la misma línea, Westra y Martin (1981) observaron que niños entre dos y ocho años expuestos a violencia de género puntuaron significativamente más bajo que la población general en habilidades de cálculo, verbales, motoras, y en general, en las pruebas de capacidad intelectual. También Mathias, Mertin y Murray (1995) encontraron que aproximadamente el 50% de los niños en edad escolar que habían sido testigos de violencia perpetrada contra su madre, pero ya no vivían en un hogar violento, presentaban un retraso significativo (al menos un año) en las habilidades de lectura, lo que sugiere que los efectos negativos pueden aparecer más tarde o pueden ser de larga duración. Estos déficits verbales tempranos resultan especialmente problemáticos en el inicio de la educación formal (Huth-Boks *et al.*, 2001).

En relación con estos resultados, Koenen, Moffitt, Caspi, Taylor y Purcell (2003) indicaron que los niños expuestos a altos niveles de violencia en el hogar tenían coeficientes intelectuales ocho puntos de media más bajos que los niños no expuestos. También Peek-Asa *et al.* (2007), estudiando los efectos de la exposición a la violencia, encontraron un peor rendimiento en pruebas estandarizadas en menores que habían crecido en hogares violentos. Estos datos también se confirman en el estudio de

Berger (2011) sobre los efectos de la exposición a la violencia en los estudiantes.

Skurulsky (2000) encontró puntajes algo menores en la muestra expuesta a violencia de género que en los estudiantes del estado en su conjunto, especialmente en lectura, lenguaje, matemáticas y ciencias sociales. Asimismo, Jayasinghe, Jayawardena y Perera (2003) mostraron una negativa influencia de la exposición a violencia doméstica tanto en los rendimientos escolares como en la asistencia a la escuela.

Tratando de explicar la presencia de estas dificultades, Kernick *et al.* (2002) llamaron la atención sobre la presencia de la mayor probabilidad que tenían estos menores de ser expulsados de la escuela por problemas sociales o emocionales, o de tener ausencias injustificadas.

Por su parte, Byrne y Taylor (2007) encontraron en los menores expuestos a violencia de género dificultades no solo en sus logros académicos sino también en su autoestima y en el establecimiento de relaciones sociales.

Huth-Boks *et al.* (2001) señalaron, además, que la exposición a situaciones de violencia de género también afectaba a las habilidades intelectuales indirectamente, debido al impacto de la depresión materna y la calidad intelectual del entorno del hogar.

Si se atiende a los trabajos anteriormente citados, en ellos se puede observar que están centrados en el estudio de la problemática infantil en poblaciones de otros países, siendo escasas las investigaciones dedicadas a la población infantil española. Por tanto y con la finalidad de aportar información para cubrir esa laguna, el objetivo de este trabajo es evaluar el grado de ajuste escolar de una muestra de menores que se encuentran acogidos en centros junto con sus madres como consecuencia de haber sido expuestos directa e indirectamente a situaciones de violencia en el hogar. Esto se analiza en función del género, edad de los menores, así

como de la exposición directa e indirecta a la violencia.

En este estudio se utiliza el término violencia de género para referirse a la violencia perpetrada en el seno de la familia por el compañero íntimo de la madre, tal y como se contempla en la legislación española.

Método

Participantes

Se ha estudiado la situación de 117 menores acogidos en los centros de acogida a mujeres víctimas de violencia de género. De ellos, el 48,7% son mujeres y el 51,3% varones, con edades comprendidas entre 3 y 18 años, observándose con más frecuencia el rango de edad de 3 a 6 años (49,6%). Con respecto a su procedencia, el 42,7% provienen de madres españolas y el 57,3% sus madres son de origen extranjero. De la muestra completa, para este estudio se han seleccionado los menores que se encontraban escolarizados ($n=82$).

Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico: se utilizó un cuestionario *ad hoc* destinado a examinar el perfil sociodemográfico de los menores (edad, sexo, nacionalidad, curso académico y situación de violencia vivida).

Cuestionario de ajuste escolar de los menores: dedicado a conocer el grado de ajuste de estos menores en el contexto educativo (8 ítems). Las preguntas son cerradas, con respuestas tipo Likert, con 5 alternativas de respuesta (desde 1 = nada, hasta 5 = mucho).

Antes de administrarlo, fue sometido a un proceso de estudio de sus propiedades psicométricas (fiabilidad y validez). Se calculó la fiabilidad como consistencia interna, obteniéndose

un coeficiente *alpha* de Crombach adecuado ($\alpha = .70$). Posteriormente se analizaron las correlaciones ítem por ítem para ver si se debía eliminar alguno de ellos. Los resultados arrojaron índices de fiabilidad inferiores por lo que se mantuvieron los 8 ítems de la escala.

Para cumplir con los requisitos de validez se aplicó el protocolo de validación de contenido, que determina la relevancia o representatividad de los ítems en relación a la muestra establecida (Losada y López-Feal, 2003). Para ello, dos jueces expertos respondieron a un cuestionario dicotómico que indagaba sobre la validez o no de cada ítem propuesto. A los resultados obtenidos se aplicó la distribución binomial para cada ítem, quedando el cuestionario compuesto por 8 ítems. Posteriormente, los mismos expertos efectuaron recomendaciones en función de las cuales se ajustaron las preguntas. La información requerida buscaba opiniones sobre la claridad de las instrucciones y preguntas efectuadas a los participantes, los términos empleados para este grupo, secuencia y número de ítems.

Procedimiento

Para la puesta en marcha del estudio se ha contado con la autorización de la entidad pública responsable de estos centros, y la colaboración de los profesionales que cumplimentaron las fichas de recogida de datos.

Se ha garantizado la confidencialidad de la información mediante la codificación de los expedientes para impedir su identificación.

Los datos sociodemográficos y los antecedentes y desarrollo psicosocial de los menores fueron extraídos de los informes obrantes en los expedientes. Los cuestionarios fueron cumplimentados por los profesionales de referencia de los casos en los centros y/o por el equipo técnico.

Para evaluar el grado de ajuste escolar de los menores se evaluaron tanto los logros académicos como la adaptación de los menores al entorno escolar, incidiendo además en diferentes aspectos de su comportamiento en la escuela, según la valoración efectuada por los profesionales de los centros.

Dada la situación de las mujeres acogidas en el centro, y la necesidad de mantener en secreto su situación para garantizar su protección, no fue posible obtener información de los maestros, lo que podría haber ayudado a conocer mejor cómo influye la exposición a la violencia de género en el rendimiento y el comportamiento escolar de los menores.

Análisis de datos

Tras el análisis de frecuencias y porcentajes, se realiza un análisis de contingencia mediante la prueba Chi cuadrado para comprobar la posible influencia de la exposición a la violencia en los aspectos de ajuste escolar evaluados. Para comparar la variable género se utilizó la prueba no paramétrica *U* de Mann-Whitney. Para las variables de más de dos grupos, esto es la edad (3 a 6, 7 a 12 y 13 a 18) y situación de violencia vivida (no han sido expuestos,

han sido testigos y han sufrido directamente la violencia) se utilizó la prueba de Kruskal Wallis.

Resultados

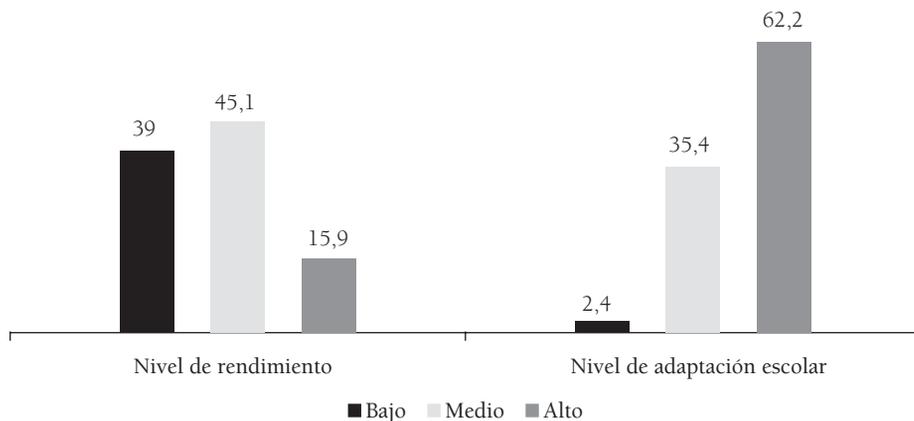
En primer lugar se observa que, según consta en los expedientes, el 87% de los menores que se encontraban junto con sus madres en los centros de acogida habían sido testigos de violencia familiar.

A su vez, en los expedientes de los menores se indica que los menores habían sufrido violencia directa en diferentes formas, un 40% ha sufrido violencia psicológica, un 25,5% violencia física y un 0,9% abuso sexual.

En general, se observan ciertas dificultades de *ajuste escolar*. En concreto un 5,4% de los menores presentaban un grado negativo de ajuste escolar, el 54,1% se encontraban en un nivel moderado y el resto, el 40,5%, presentaban un grado positivo de ajuste escolar.

A juicio de los profesionales de los centros, el *nivel de rendimiento académico* (gráfico 1) es bajo, en el 39% de los casos, el 45,1% presenta un nivel medio y el 15,9% un nivel alto.

GRÁFICO 1. Niveles de rendimiento académico y adaptación escolar



Con respecto al nivel de adaptación (gráfico 1), en opinión de los profesionales, el 2,4% presenta serios problemas de adaptación, el 35,4% tiene un nivel moderado de adaptación y el 62,2% se adapta positivamente.

En general no se observan diferencias estadísticamente significativas en la adaptación y rendimiento escolar en función del género, la edad o el tipo de exposición a la violencia.

Al examinar los porcentajes en los diferentes aspectos del comportamiento en el colegio o instituto, la tabla 1 muestra en primer lugar que el 24,7% asiste pocas veces con agrado, el 35,1% con bastante agrado, el 27,3% con mucho agrado y un 13% siempre con agrado.

En cuanto a la relación con los compañeros, el 28,6% nunca desafía a sus iguales, el 55,8% pocas veces, el 11,7% bastantes veces y el 3,9% muchas veces. A su vez, el 44,7% nunca desafía a los profesores, el 50% de los menores pocas veces, el 3,9% bastantes veces y, finalmente, el 1,3% muchas veces.

En lo referente a las tareas escolares, un 1,3% no realiza nunca los trabajos del colegio, el 32% los realiza pocas veces, el 38,7% bastantes veces, el 18,7% muchas veces y el 9,3% habitualmente los realiza.

Además, al examinar las actividades extraescolares, el 53,8% nunca acude a ellas, el 32,5% pocas veces, el 5% bastantes veces, el 7,5% muchas veces y finalmente el 1,3% acude habitualmente.

A continuación se analiza el comportamiento escolar en función del género, edad y exposición a la violencia (tabla 2).

En concreto, al examinar los ítems del comportamiento escolar en función del género, no se encuentran diferencias estadísticamente significativas. Tampoco se encuentran diferencias significativas dependiendo de la edad de los menores.

Sin embargo, al examinar los ítems del comportamiento escolar en función del tipo de exposición a la violencia sí se observan algunas diferencias. En concreto, los resultados indican diferencias estadísticamente significativas al evaluar si desafían a los profesores ($\chi^2_{(3)} = 16481$; $p = ,001$). En concreto, se observa que los menores que han sufrido violencia presentan medias más bajas que el resto de grupos ($M = 31,47$, $DT = 0,68$).

De igual modo, cuando se evalúa si acuden a actividad extraescolar regularmente, se observa que los menores que han sufrido violencia obtienen puntuaciones medias inferiores que los otros grupos ($\chi^2_{(3)} = 16481$; $p = ,001$).

TABLA 1. Puntuaciones en comportamiento escolar

Comportamiento escolar	Nunca	Pocas veces	Bastantes veces	Muchas veces	Siempre
Va al colegio con agrado	0	24,7	35,1	27,3	13
Desafía a los compañeros	28,6	55,8	11,7	3,9	0
Desafía a los profesores	44,7	50	3,9	1,3	0
Lleva los trabajos al día y ordenados	1,3	32	38,7	18,7	9,3
Acude a actividad extraescolar regularmente	53,8	32,5	5	7,5	1,3

TABLA 2. Puntuación en comportamiento escolar en función del género, edad y exposición a la violencia

	Va al colegio con agrado		Desafía a los compañeros		Lleva los trabajos al día y ordenados		Desafía a los profesores		Acude a actividad extraescolar regularmente	
	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT
Mujer	3,32	1,02	1,86	0,63	3,03	0,94	1,54	0,55	1,67	0,92
Varón	3,25	0,95	1,95	0,84	3,03	1,01	1,69	0,69	1,73	1,00
U	716.000		716.500		701.500		649.000		769.500	
Sig	.799		.789		.996		.395		.748	
3 a 6	45,54	0,84	38,63	0,64	38,86	0,69	43,68	0,45	37,17	0,58
7 a 12	38,78	0,85	43,63	0,78	36,45	0,91	41,15	0,65	34,08	0,48
Más 12	34,71	1,12	36,53	0,78	38,31	1,16	33,59	0,70	46,82	1,24
χ^2	3.504		1.593		.153		4.050		5.654	
Sig.	.173		.451		.926		.132		.059	
No ha sufrido violencia	33,68	1,16	39,00	0,77	32,32	1,30	40,36	0,64	46,77	1,07
Testigo violencia	31,28	0,97	37,98	0,70	34,34	0,84	42,96	0,51	40,63	0,88
Ha sufrido violencia	40,47	0,89	34,88	0,76	38,03	0,97	31,47	0,68	32,10	0,99
χ^2	3.272		.638		.947		6.028		6.180	
Sig.	.195		.727		.623		.049		.046	

Finalmente, al examinar la evolución escolar de los menores durante su permanencia en el centro (gráfico 2), en una puntuación de 1 a 3 (empeora, no cambia o mejora) no hay diferencias en la evolución por edad o por género. Sin embargo, sí que se observan diferencias estadísticamente significativas en la variable exposición a la violencia en la que se refleja que son los menores que han sufrido violencia directa los que indican mejor nivel de evolución ($\chi^2_{(3)}=7,783$; $p=,020$).

Discusión

A lo largo de este trabajo se ha pretendido realizar una primera aproximación empírica a la situación de los menores que han vivido expuestos a

situaciones de violencia de género en los aspectos relacionados con sus logros académicos y su integración al entorno escolar.

Se trata de un estudio basado en el criterio de los profesionales de los centros de acogida de mujeres maltratadas en los que estas son atendidas junto con sus hijos. Debido a las condiciones de confidencialidad respecto a su situación, no se han podido contrastar estas opiniones con el profesorado que atiende a estos menores ni aplicar pruebas psicométricas que respalden los datos encontrados.

No obstante, sus resultados ponen de manifiesto la importancia de una problemática aún no estudiada en nuestro país y que requiere, sin duda, de una mayor atención por parte de los

GRÁFICO 2. Evolución escolar en el centro según edad, género y exposición a la violencia



investigadores y profesionales, como son las dificultades escolares con las que se pueden encontrar, entre un abanico más amplio de repercusiones, los menores que han vivido situaciones de violencia de género perpetrada por el compañero íntimo de la madre en sus hogares.

En primer lugar, en este estudio se constata que los menores que han crecido en contextos de violencia de género y que se encuentran acogidos en centros junto con sus madres han estado expuestos a esta violencia, como testigos de la misma, y, que sufren también, en ocasiones, la violencia directa, evidenciando la correlación existente entre la violencia de género y el maltrato infantil (Chang, Theodore, Martin y Runyan, 2008; Goddard y Bedi, 2010; Herrenkohl, Sousa, Tajima, Herrenkohl, y Moylan, 2008).

Igualmente, los datos señalan la influencia de la exposición a la violencia de género en el desarrollo psicosocial de los menores y, en concreto, en consonancia con otras investigaciones (Espinoza, 2004; Fantuzzo y Mohr, 1999; Huth-Boks *et al.*, 2001; Koenen, *et al.*, 2003; Patró y Limiñana, 2005), la potencial relación con todo lo

que afecta a su ajuste escolar, pues solo del 40% de los casos los profesionales refieren un ajuste positivo.

En este estudio, las dificultades se manifiestan, tanto en el éxito académico, con un 39% de casos con un rendimiento bajo, como en la adaptación al entorno escolar, con niveles bajos o moderados en el 38% de los casos. De hecho, en el 25% de los casos los menores no acuden al colegio con agrado, un 33% no lleva los trabajos al día, y aproximadamente un 15% manifiesta comportamientos desafiantes ante sus compañeros.

El efecto de la exposición a la violencia de género perpetrada en el hogar no parece estar modulado por la edad o el género de los menores (Bayarry, Ezpeleta y Granero, 2011; Peek-Asa *et al.*, 2007). De hecho, las dificultades se manifiestan tanto en los chicos como en las chicas, y en todos los rangos de edad.

Por otra parte, aunque existen discrepancias sobre si los niños tienen resultados similares en cuanto a la psicopatología, según hayan sido testigos y/o víctimas de violencia doméstica,

recientes estudios (Bayarri *et al.*, 2010) señalan que la exposición a la violencia afecta a la psicopatología y el deterioro funcional, independientemente del tipo de la exposición.

En este estudio, tampoco aparecen diferencias en cuanto al éxito académico y social en la escuela según el tipo de violencia experimentada. Solo aparece como dato relevante una actitud menos desafiante hacia el profesorado cuando se ha sufrido violencia directa que podría ser reflejo de las consecuencias de este maltrato en los menores. Haber sufrido violencia directa se relaciona con su manera de interactuar con otros adultos, mostrando en este caso una mayor docilidad.

Sí se observan, sin embargo, diferencias según el tipo de violencia experimentada en su evolución en el centro. El hecho de que sean los menores que han sufrido violencia directa los que mejor evolucionan a nivel escolar durante su permanencia en el centro podría ser un indicador de hasta qué punto el estrés al que se encontraban sometidos en el entorno familiar suponía un obstáculo en su rendimiento y cómo la seguridad que les brinda la institución favorece su desarrollo y adaptación, abriendo nuevas líneas para una futura investigación, en este caso sobre el efecto del estrés, que sin duda tienen estas experiencias en su desarrollo (Margolin, 2005; Perkins y Graham-Bermann, 2012).

En conclusión, los resultados reflejan la vulnerabilidad de los menores que viven expuestos a violencia de género. Su pertinencia radica en que se pone el enfoque en un tema que hasta ahora ha sido muy poco estudiado como es el impacto de la exposición a la violencia de género en el éxito académico y social en la escuela de los hijos/as de las víctimas, y que respaldan la demanda cada vez más insistente desde diferentes ámbitos y colectivos de que se preste una atención especializada a estos menores que están siendo también víctimas de la violencia de género y sufren también sus consecuencias (Ayllon *et al.*, 2011).

Aún queda mucho por aprender sobre cómo la exposición a la violencia influye en la aparición de estos efectos en diferentes ámbitos de la vida de estos menores, entre los que se encuentra la escuela. Seguir investigando en esta línea puede ayudarnos a enfocar tanto el tratamiento como la prevención de estas dificultades.

El entorno escolar puede ser un escenario privilegiado para detectar las dificultades de estos menores y para proporcionarles el apoyo necesario para que puedan superarlas pero, para ello, es necesario seguir profundizando en las repercusiones de la exposición a la violencia de género en los hijos/as de las víctimas y, en consecuencia, preparar a los profesionales que intervienen directamente con ellos y sensibilizar y formar al profesorado en esta realidad aún bastante desconocida.

Referencias bibliográficas

- Alcántara, M. V. (2010). *Victimas invisibles: los hijos de las mujeres víctimas de la violencia de género* (tesis doctoral). Murcia: Universidad de Murcia. Recuperada de: <http://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/27220/1/TVAl.pdf>
- Ayllon, E., Orjuela, L., y Román, Y. (coords.) (2011). *En la violencia no hay una sola víctima. Atención a los hijos e hijas de mujeres víctimas de violencia de género*. Madrid: Procrea.
- Bayarri, E., Ezpeleta, L., Granero, R., De la Osa, N., y Domenech, J. M. (2010). Degree of Exposure to Domestic Violence, Psychopathology and Functional Impairment in Children and Adolescents, *Journal of Interpersonal Violence*, 20 (10), 1-17.
- Bayarri, E., Ezpeleta, L., y Granero, R. (2011). Exposure to Intimate Partner Violence, Psychopathology, and Functional Impairment in Children and Adolescents: Moderator Effect of Sex and Age, *Journal of Family Violence*, 26 (7), 535-543.

- Berger, L.M. M. (2011). *The Effects of Violence Exposure on Academic Achievement*. (doctoral dissertation) Walden University, Minneapolis. Base de datos Proquest dissertations and theses, nº 3465837.
- Bogat, D., Levendosky, D., y Von Eye (2006). Trauma symptoms among infants exposed to intimate partner violence, *Child Abuse & Neglect*, 30, 109-125.
- Byrne, D., y Taylor, B. (2007). Children at Risk from Domestic Violence and their Educational Attainment: Perspectives of Education Welfare Officers, Social Workers and Teachers, *Child Care in Practice*, 13 (3).
- Chang, J. J., Theodore, A. D., Martin, S. L., y Runyan, D. K. (2008). Psychological abuse between parents: Associations with child maltreatment from a population-based sample, *Child Abuse & Neglect*, 32, 819-829.
- Edleson, J. (1999). Children's witnessing of adult domestic violence, *Journal of Interpersonal Violence*, 14 (8), 839-870.
- Edleson, J. L., Mbilinyi, L. F., Beeman, S. K., y Hagemester, A. K. (2003). How Children are Involved in Adult Domestic Violence, *Journal of Interpersonal Violence*, 18 (1), 18.
- Espinosa, M. A. (2004). *Lashijasehijosdemujeres maltratadas: consecuencias para su desarrollo e integración escolar*. Vitoria- Gasteiz: Instituto Vasco de la Mujer. Gobierno Vasco.
- Expósito, F. (dir.) (2012). *Efectos psicosociales de la violencia de género sobre las víctimas directas e indirectas: Prevención e intervención*. Instituto de la Mujer del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Recuperado de: http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/estudios/estudios-online2012/docs/Efectos_psicosociales_violencia_Web_853.pdf
- Fantuzzo, F., y Mohr, W. (1999). Prevalence and effects of child exposure to domestic violence, *The Future of Children, Domestic violence and children*, 9 (3), 21-31.
- Goodard, C., y Bedi, G. (2010): Intimate Partner Violence and Child Abuse: A Child-Centred Perspective, *Child Abuse Review*, 19, 5-20.
- Graham-Bermann, S. A., Howell, K. H., Lilly, M. M., y Devoe, E. (2010). Mediators and moderators of change in adjustment following intervention for children exposed to intimate partner violence (IPV), *Journal of Interpersonal Violence*, 26 (9), 1815-1833.
- Graham-Bermann, S. A., Gruber, G., Girz, L., y Howell, K. H. (2009). Factors discriminating among profiles of resilient coping and psychopathology in children exposed to domestic violence, *Child Abuse & Neglect*, 33 (9), 648-660.
- Herrenkohl, T., Sousa, C., Tajima, E., Herrenkohl, R., y Moylan, C. (2008). Intersection of child abuse and children's exposure to domestic violence, *Trauma, Violence & Abuse*, 9 (2), 84-99.
- Holt, S., Buckley, H., y Whelan, S. (2008). The impact of exposure to domestic violence on children and young people: A review of the literature, *Child Abuse and Neglect*, 32, 797-810.
- Huth-Bocks, A., Levendosky, A., y Semel, M. (2001). The direct and indirect effects of domestic violence on young children's intellectual functioning, *Journal of family violence*, 16 (3), 269-290.
- Jayasinghe, S., Jayawardena, P., y Perera, H. (2009). Influence of Intimate Partner Violence on Behaviour, Psychological Status and School Performance of Children in Sri Lanka, *Journal of Family Studies*, 15 (3), 274-283.
- Kernic, M. A., Holt, V. L., Wolf, M. E., McKnight, B., Huebner, C. H., y Rivara, F. P. (2002). Academic and School Health Issues Among Children Exposed to Maternal Intimate Partner Abuse, *Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine*, 156 (6), 549-555.
- Kernic, M. A., Wolf, M. E., Holt, V. L., McKnight, B., Huebner, C. E., y Rivara, F. P. (2003). Behavioral problems among children whose mothers are abused by an intimate partner, *Child abuse and neglect*, 27 (11), 1231-1246.

- Koenen, K. C., Moffitt, T. E., Caspi, A., Taylor, A., y Purcell, S. (2003). Domestic violence is associated with environmental suppression of IQ in young children, *Development and psychopathology*, 15 (2), 297-311.
- Losada, J. L., y López-Feal, R. (2003). *Métodos de investigación en ciencias humanas y sociales*. Madrid: Thomson.
- Margolin, G. (2005). Children's exposure to violence: exploring developmental pathways to diverse outcomes, *Journal of interpersonal violence*, 20, 72-81.
- Mathias, J. L., Mertin, P. y Murray, A. (1995). The psychological functioning of children from backgrounds of domestic violence, *Australian Psychologist*, 30 (1), 47-56.
- Mestre, M. V., Tur, A. M., y Samper, P. (2008). *Impacto psicosocial de la violencia de género en las mujeres y sus hijos e hijas. Un estudio empírico en la comunidad valenciana*. Valencia: Fundación de la Comunidad Valenciana frente a la discriminación y malos tratos Tolerancia Cero.
- Moylan, C. A., Herrenkohl, T. I., Sousa, C., Tajima, E. A., Herrenkohl, R. C. y Russo, M. J. (2010). The effects of child abuse and exposure to domestic violence on adolescent internalizing and externalizing behavior problems, *Journal of family Violence*, 25 (1), 53-63.
- Øverlien, C. (2010). Children exposed to domestic violence. Conclusions from the literature and challenges ahead, *Journal of social work*, 10 (1), 80-97.
- Patrón, R., y Limiñana, R. (2005). Víctimas de violencia familiar: Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas, *Anales de psicología*, 21 (1), 11-17.
- Peek-Asa, C., Maxwell, L., Stromquist, A., Whitten, P., Limbos, M. A., y Merchant, J. (2007). Does parental physical violence reduce children's standardized test score performance?, *Annals of Epidemiology*, 17 (11), 847-853.
- Perkins, S., y Graham-Bermann, S. (2012). Violence exposure and the development of school-related functioning: Mental health, neurocognition, and learning, *Aggression and Violent Behavior*, 17, 89-98.
- Sepúlveda, A. (2006). La Violencia de Género como causa de Maltrato Infantil, *Cuadernos de medicinaforense*, 12 (43), 149-164.
- Skurulsky, R. J. (2000). *The Impact of Intrafamilial and Community Violence on Children's Psychological Adjustment and Academic Achievement* (doctoral dissertation). Marquette University.
- UNICEF y The Body Shop International (2006). Behind Closed Doors: The Impact of Domestic Violence on Children. Londres: UNICEF (Child Protection Section) y The Body Shop International Plc. Recuperado de: www.unicef.org/protection/files/BehindClosedDoors.pdf
- Westra, B., y Martin, H. P. (1981). Children of battered women. *Maternal-Child Nursing Journal*, 10, 41-54.
- Wolfe, D. A., Crooks, C. V., Lee, V., McIntyre-Smith, A., y Jaffe, P. G. (2003). The effects of children's exposure to domestic violence: a meta-analysis and critique, *Clinical Child and Family Psychology Review*, 6 (3), 171-187.
- Ybarra, G., Wilkens, S., y Lieberman, A. (2007). The influence of domestic violence on preschooler behavior and functioning, *Journal of Family Violence*, 22, 33-42.

Abstract

Exposure to intimate partner violence and its consequences on student adjustment

INTRODUCTION. Although Spain has made an important deployment of legislative initiatives and techniques to approach intimate partner violence (IPV) in recent years, these ones have been focused

on the women as the victims of abuse, leaving out the center of attention the children of these women and the potential impact of IPV in their psychosocial development. The study, which is part of a research carried out on children and their mothers which were living in sheltered accommodation, analyzes the impact of exposure to IPV in their school adjustment. **METHOD.** The sample consisted of 117 Spanish children and adolescents between 3 and 18 years old and the information has been collected from a questionnaire filled out by the staff who worked at the sheltered centre. **RESULTS.** Some difficulties are noticed in both academic achievement and the adaptation of students to school. It also identifies some variables that seem to have an impact on this problem. **DISCUSSION.** These outcomes evidence the need to pay greater attention to the difficulties presented by these children and the role of educational environment in the support and detection of these difficulties.

Keywords: *Family violence, Children, Adolescents, Student adjustment, Academic achievement.*

Resumé

L'exposition a la violence de genre et ses repercussions sur l'adaptation scolaire des mineurs

INTRODUCTION. Alors qu'en Espagne, au cours des dernières années, il y a eu un important déploiement des initiatives législatives et techniques pour faire face aux situations de violence de genre, celles-ci ont mis l'accent sur la femme victime de violence, mais n'ont pas situé le foyer d'attention sur les fils mineurs de ces femmes et l'impact potentiel de l'exposition à la violence familiale dans leur développement psychosociale. Cette étude, qui fait partie d'une enquête sur les enfants placés avec leur mère dans les centres d'accueil, analyse l'impact de l'exposition à la violence dans leur adaptation scolaire. **MÉTHODE.** Le prélèvement a été composé de 117 enfants espagnols âgés de 3 à 18 ans et les informations ont été recueillies à partir d'un questionnaire rempli par le personnel du centre. **RÉSULTATS.** On observe des difficultés aussi bien dans l'adaptation scolaire des enfants que dans leur performance. De même, certaines variables qui semblent être particulièrement problématiques en soulignant ce point. **DISCUSSION.** D'après les résultats, il semble nécessaire d'accorder une plus grande attention sur les difficultés présentées par ces enfants et le rôle du secteur de l'éducation dans la détection et le soutien de ces difficultés.

Mots clés: *Violence familiale, Enfance, Adolescence, Adaptation scolaire, Performance scolaire.*

Perfil profesional de las autoras

Ana María Rosser Limiñana (autora de contacto)

Doctora en Psicología, es docente e investigadora del Departamento de Comunicación y Psicología Social de la Universidad de Alicante. Asimismo, es directora del grupo de investigación en Intervención Psicosocial con Familias y Menores (IPSIFAM) y del programa de posgrado en Infancia y Juventud en Riesgo Social de esta universidad. Sus principales líneas de investigación tienen que ver con el estudio de la violencia contra los menores (maltrato infantil, exposición a la violencia de género, etc.) y las medidas de protección a la infancia: acogimiento familiar y adopción. Investigadora

principal del proyecto “Violencia de género: una propuesta de investigación-acción sobre sus repercusiones psicosociales en los hijos e hijas de las víctimas”, de la Universidad de Alicante.

Correo electrónico de contacto: ana.rosser@ua.es

Dirección para la correspondencia: Universidad de Alicante. Dpto. Comunicación y Psicología Social. Campus de San Vicente del raspeig. Ap. 99. E-03080 Alicante.

Raquel Suriá Martínez

Doctora en Psicología y profesora en Departamento de Comunicación y Psicología Social desde 2008 en la Universidad de Alicante y del Equipo de Investigación Psicología Social y Salud (PSS). En el área de Educación, miembro del grupo de investigación Recursos Didácticos Digitales en Psicología Social (GITE) de esta misma universidad. Asimismo es profesora tutor de la UNED, en el área de Psicología del Desarrollo, en el centro asociado de Elche.

Correo electrónico de contacto: raquel.suria@ua.es

Esther Villegas Castrillo

Doctora por la Universidad de Alicante. Profesora de la Universidad de Alicante desde 1985, siendo titular de Escuela Universitaria desde el año 1993. Tiene varias publicaciones relacionadas con el trabajo social con grupo y el trabajo social con menores. En la actualidad, integrante del grupo IPSIFAM (Intervención Psicosocial con Familias y Menores) e investigadora del proyecto “Violencia de género: una propuesta de investigación-acción sobre sus repercusiones psicosociales en los hijos e hijas de las víctimas” de la Universidad de Alicante.

Correo electrónico de contacto: esther.villegas@ua.es